

# Tendencias del Mercado Laboral y las condiciones de vida en el Distrito Metropolitano de Quito

## Anual 2025

Autores:

María Belén Proaño - Directora Ejecutiva

Andrés Viana - Director de Estudios Socioeconómicos

Carolina Sánchez Pilco - Especialista de Estudios Económicos

Instituto de  
Investigaciones  
de la Ciudad



**Quito**  
Alcaldía Metropolitana

# Índice

- 3** Introducción
- 4** Perfil sociodemográfico de la población del DMQ
- 6** Dinámica del mercado laboral
- 13** Estructura del empleo
- 16** Quito frente al contexto nacional: mercado laboral
- 17** Indicadores laborales del DMQ en perspectiva interurbana
- 19** Indicadores de Educación
- 22** Indicadores de Vivienda
- 23** Indicadores de Pobreza
- 24** Enfoque de género
- 26** Conclusión
- 27** Bibliografía

# Introducción

El seguimiento sistemático de las condiciones de vida de la población constituye un elemento fundamental para comprender las transformaciones sociales y económicas de las ciudades. En el caso del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), el análisis conjunto del mercado laboral, la pobreza, la educación y las condiciones de vivienda permite aproximarse de manera más integral al bienestar de la población y a los desafíos que persisten en el territorio. Estos ámbitos, aunque a menudo se examinan de forma separada, están estrechamente vinculados: las oportunidades de inserción laboral inciden en los ingresos de los hogares, mientras que el acceso a educación y a condiciones adecuadas de vivienda configura parte esencial de las trayectorias de bienestar.

En este contexto, el presente boletín analiza la evolución reciente de diversos indicadores del mercado laboral y de las condiciones de vida en el DMQ durante el periodo 2022–2025, utilizando como fuente principal la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) anual del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). A partir de esta información, se examinan tendencias relacionadas con el empleo, la pobreza, el acceso a la educación y las condiciones de vivienda, con el propósito de ofrecer una lectura sintética y basada en evidencia sobre algunos de los principales cambios observados en la realidad socioeconómica de la ciudad en los últimos años.

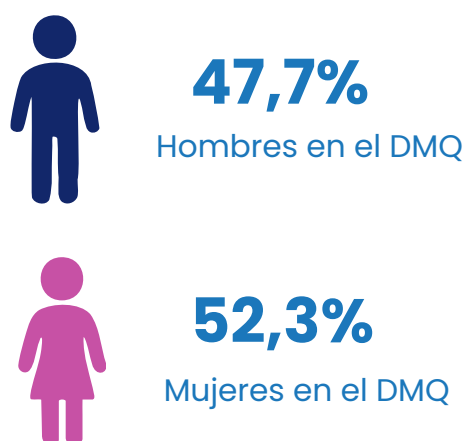
# Perfil sociodemográfico de la población del DMQ

Desde el punto de vista etario, la estructura poblacional muestra una base todavía relativamente joven, con un 26% de la población en el grupo de 0 a 14 años. Al mismo tiempo, los grupos en edades centrales de la vida laboral mantienen un peso importante: las personas entre 25 y 44 años representan cerca del 30% de la población, mientras que el grupo de 45 a 64 años alcanza el 19,31%. Por su parte, la población de 65 años y más representa el 9,44%, lo que evidencia la coexistencia de una base juvenil significativa con un proceso gradual de envejecimiento demográfico.

En 2025, la población del DMQ mantiene una ligera mayoría femenina: el 52,3% corresponde a mujeres, frente al 47,66% de hombres.

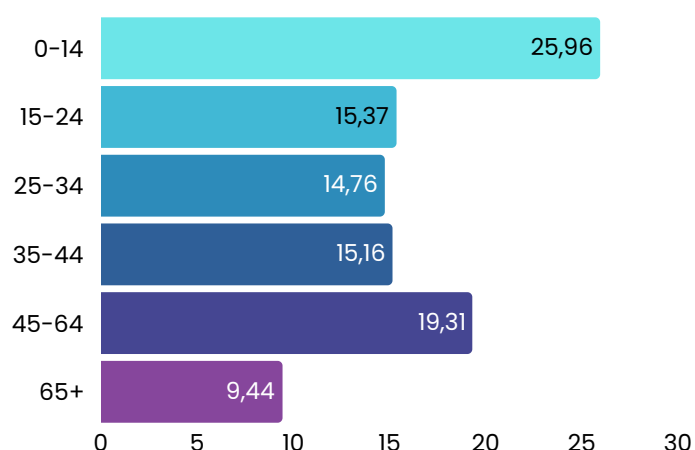
Esta distribución refleja una estructura demográfica relativamente estable en los últimos años y constituye un elemento relevante para comprender diversas dinámicas sociales y económicas de la ciudad, particularmente aquellas vinculadas al mercado laboral y a las condiciones de vida de los hogares.

**Figura 1: Población por sexo**



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2025

**Figura 2: Población por grupo etario**



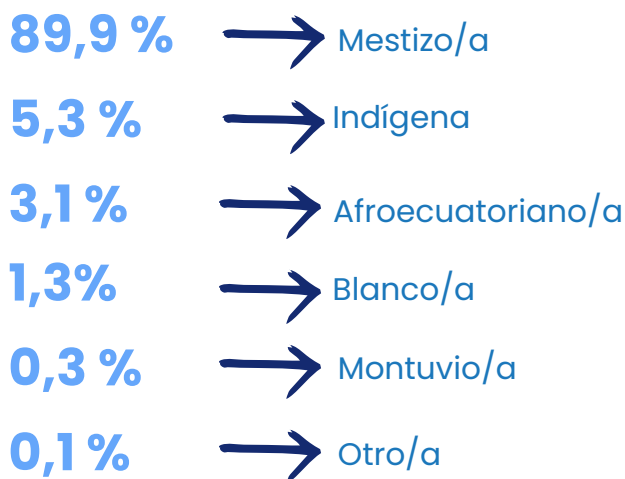
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2025

# Perfil sociodemográfico de la población del DMQ

En términos de autoidentificación étnica, la población del DMQ se caracteriza por una amplia mayoría que se reconoce como mestiza (89,9%). No obstante, la ciudad también refleja una composición social diversa, con presencia de población indígena (5,3%) y de otros grupos que se autoidentifican como afroecuatorianos, negros, mulatos, montubios o blancos. Este rasgo evidencia la heterogeneidad cultural del territorio urbano y la coexistencia de distintas identidades dentro de la ciudad.

Finalmente, la estructura por estado civil muestra que la mayor proporción de la población corresponde a personas solteras (43%), seguida por quienes se encuentran casadas (30,7%) y por aquellas en unión libre (15,5%).

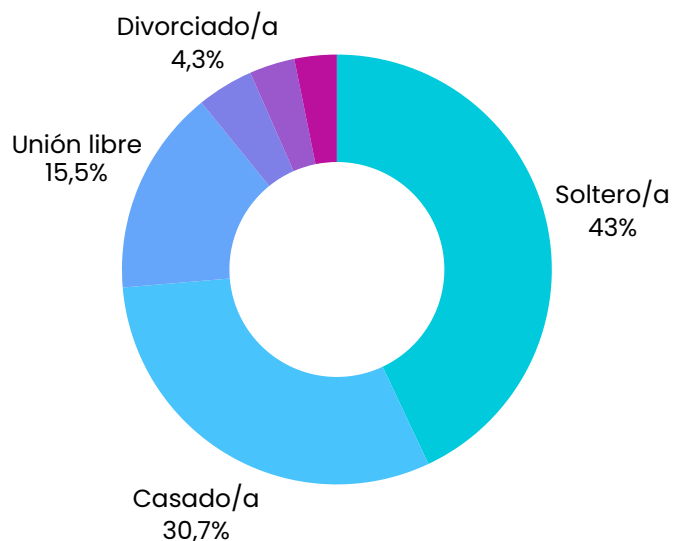
**Figura 3: Población por autoidentificación**



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2025

Nota: La población afroecuatoriana corresponde a la suma de las categorías afroecuatoriano/a, negro/a y mulato/a

**Figura 4: Población por estado civil**



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2025

Nota: La población viuda representa el 3,42%, mientras que la población separada alcanza el 3,18 % del total.

# Dinámica del mercado laboral

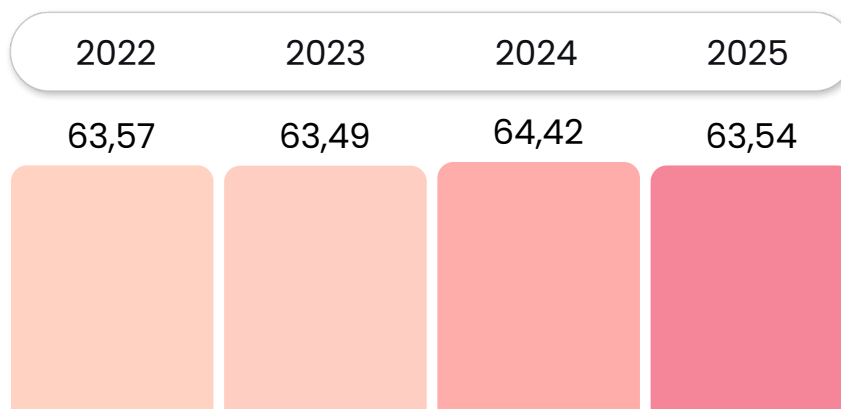
**Tabla 1: Indicadores de la Fuerza de Trabajo en el DMQ**

Indicador	2022	2023	2024	2025
Población en Edad de Trabajar	1.526.100	1.564.135	1.548.222	1.570.881
Población Económicamente Activa	970.081	993.040	997.348	998.213
Población Económicamente Inactiva	556.019	571.095	550.874	572.668

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022-2025

Nota: Los cambios observados en la Población Económicamente Activa (PEA) y en la Población Económicamente Inactiva (PEI) entre 2022 y 2025 no son estadísticamente significativos, por lo que no pueden interpretarse como variaciones reales en el período analizado.

**Figura 5: Tasa de participación global (%)**



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022-2025

Nota: La variación de la tasa de participación global entre 2022 y 2025 no es estadísticamente significativa, por lo que no pueden interpretarse como variaciones reales en el período analizado.

# Dinámica del mercado laboral

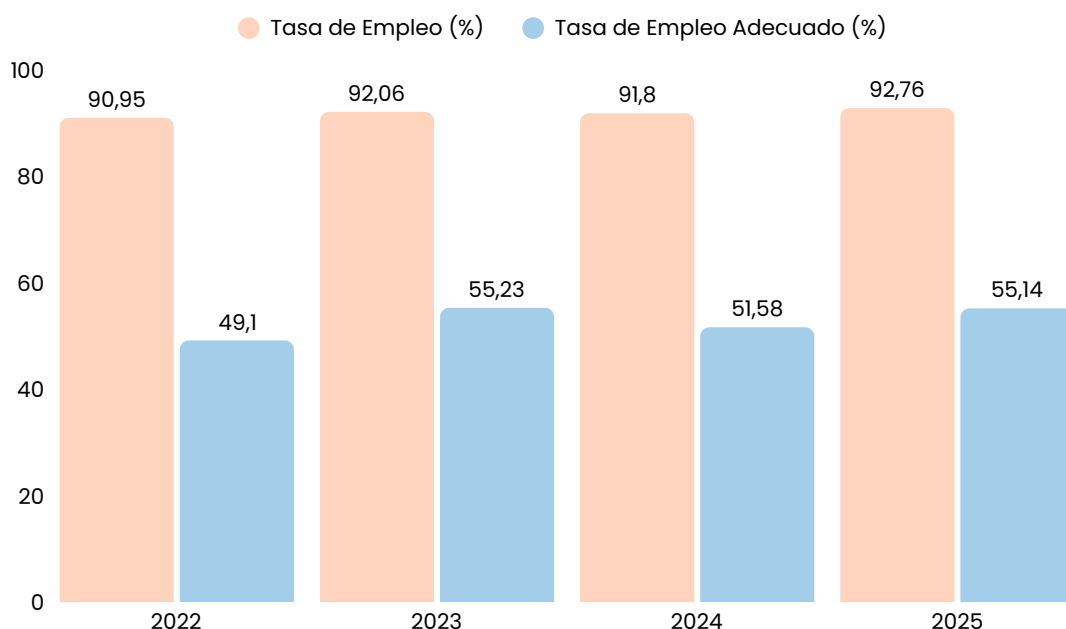
En 2025, la población en edad de trabajar en el DMQ alcanza 1.570.881 personas, lo que confirma una tendencia de crecimiento y refleja la ampliación de la base potencial de la fuerza laboral en la ciudad. De este total, la población económicamente activa (PEA) asciende a 998.213 personas, mientras que 572.668 se encuentran en condición de inactividad, grupo que incluye, entre otros, a estudiantes, personas dedicadas a labores del hogar y jubiladas. Dentro de esta población, el peso del trabajo doméstico y de cuidados es particularmente relevante, actividades que recaen de forma mayoritaria en mujeres.

Esta configuración se traduce en diferencias claras en la forma en que hombres y mujeres se vinculan con el mercado laboral. En efecto, las mujeres registran una menor tasa de participación global que los hombres, lo que supone una menor presencia femenina en actividades productivas formales y, por tanto, una menor contribución visible en la producción de bienes y servicios que se registra en la economía de la ciudad. Sin embargo, ello no implica una menor contribución al funcionamiento económico: una parte importante del trabajo que realizan las mujeres se concentra en actividades de cuidado no remuneradas, indispensables para el sostenimiento de la vida y de la propia actividad productiva, pero que permanecen fuera de las métricas económicas tradicionales, como el PIB.



# Dinámica del mercado laboral

**Figura 6: Tasa de empleo y empleo adecuado (%)**



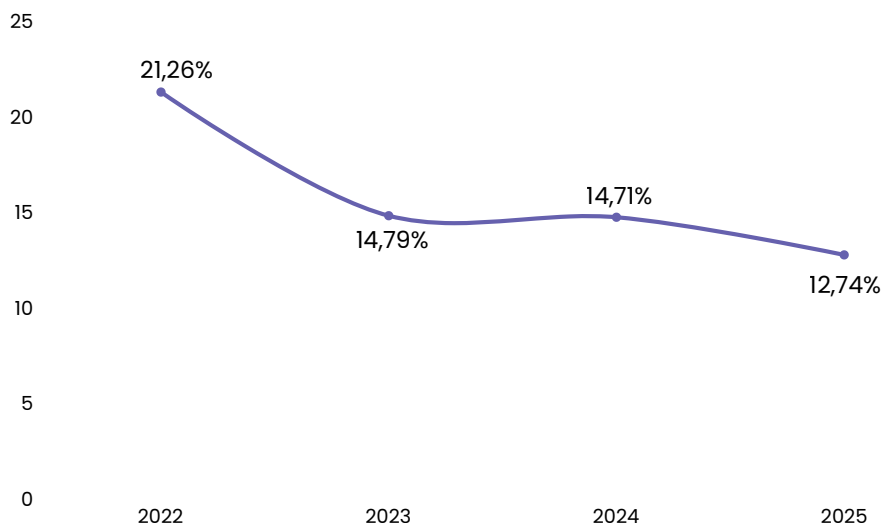
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022-2025

Entre 2022 y 2025, la tasa de empleo en el DMQ se mantiene en niveles siempre por encima del 90%, aunque con ligeras variaciones a lo largo del período; lo que sugiere una capacidad relativamente estable del mercado laboral para absorber a la población que participa activamente en él.

No obstante, una mirada a la calidad del empleo muestra una dinámica distinta: la tasa de empleo adecuado pasa de 49,10% en 2022 a 55,23% en 2023, retrocede a 51,58% en 2024 y vuelve a recuperarse en 2025 hasta 55,14%. Estos resultados muestran que, aunque la ocupación se mantiene alta durante todo el período, la mejora en el acceso a empleos con condiciones laborales adecuadas ha sido más inestable, evidenciándolo como uno de los principales desafíos en la ciudad.

# Dinámica del mercado laboral

Figura 7: Tasa de subempleo (%)



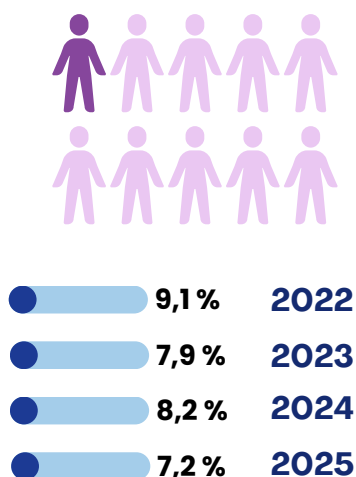
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022-2025

La tasa de subempleo en el DMQ muestra una tendencia descendente entre 2022 y 2025. El indicador pasa de 21,26% en 2022 a 14,79% en 2023, y continúa reduciéndose hasta 12,74% en 2025, lo que representa una disminución acumulada cercana a 8,5 puntos porcentuales en el período analizado.

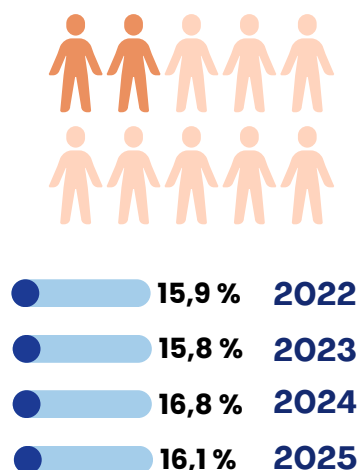
Sin embargo, la reducción del subempleo observada entre 2022 y 2025 debe interpretarse en el contexto de la recuperación del mercado laboral tras el fuerte deterioro registrado durante la pandemia. Si bien este indicador muestra una caída importante, su nivel en 2025 aún se mantiene por encima de los valores previos a 2020, lo que sugiere una recuperación incompleta. Además, este proceso no responde únicamente a una mejora en la calidad del empleo: aunque el empleo adecuado se incrementa, también se observa un aumento en otras formas de empleo no pleno, lo que evidencia una recomposición interna del mercado laboral más que una mejora homogénea de las condiciones laborales.

# Dinámica del mercado laboral

**Figura 8: Tasa de Desempleo (%)**



**Figura 9: Desempleo Juvenil (%)**



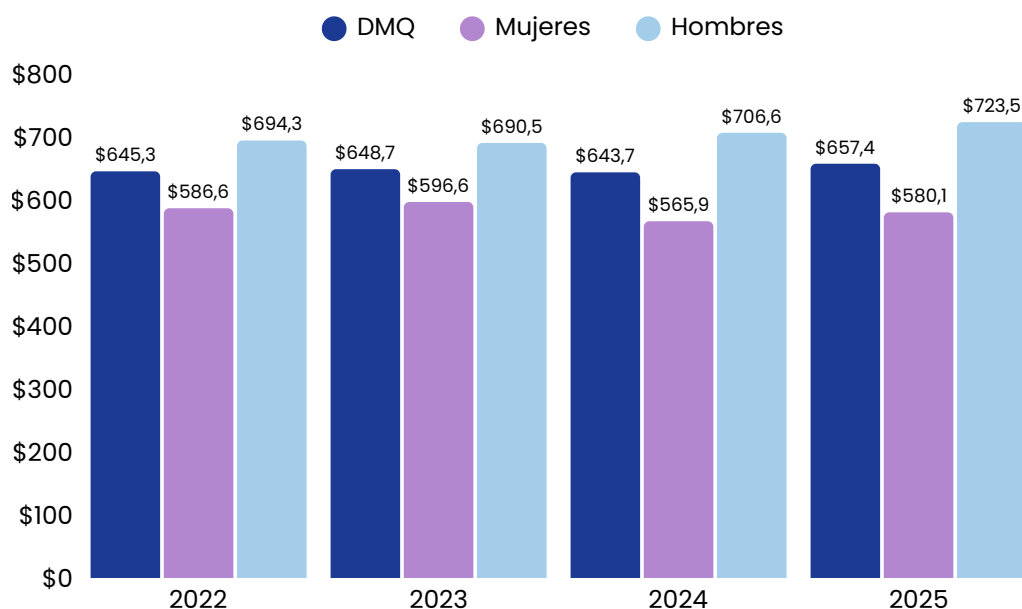
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022-2025

Nota: Los cambios en la tasa de desempleo juvenil entre 2022 y 2025 no son estadísticamente significativos.

La tasa de desempleo en el DMQ muestra una tendencia descendente, al pasar de 9,1% en 2022 a 7,2% en 2025; no obstante, esta reducción debe interpretarse con cautela. En 2025, Quito continúa registrando la tasa de desempleo más alta en comparación con el promedio nacional (3,6%) y frente a otras ciudades como Guayaquil (2,7%), Cuenca (3,6%), Machala (5,1%) y Ambato (3,7%), lo que evidencia una situación relativa menos favorable en el mercado laboral urbano. Por su parte, el desempleo juvenil se mantiene elevado (16,1% en 2025), reflejando persistentes dificultades de inserción laboral en este grupo. En este contexto, la disminución del desempleo entre 2022 y 2025 se explica por un proceso de ajuste posterior al deterioro observado durante la pandemia más que por una transformación estructural del mercado laboral; además, esta reducción coexiste con niveles aún elevados de empleo no pleno e informalidad, lo que sugiere que parte de la población ha transitado hacia ocupaciones de menor calidad, por lo que una menor tasa de desempleo no necesariamente implica mejores condiciones laborales.

# Dinámica del mercado laboral

Figura 10: Ingreso laboral promedio real (\$ dic-2024)



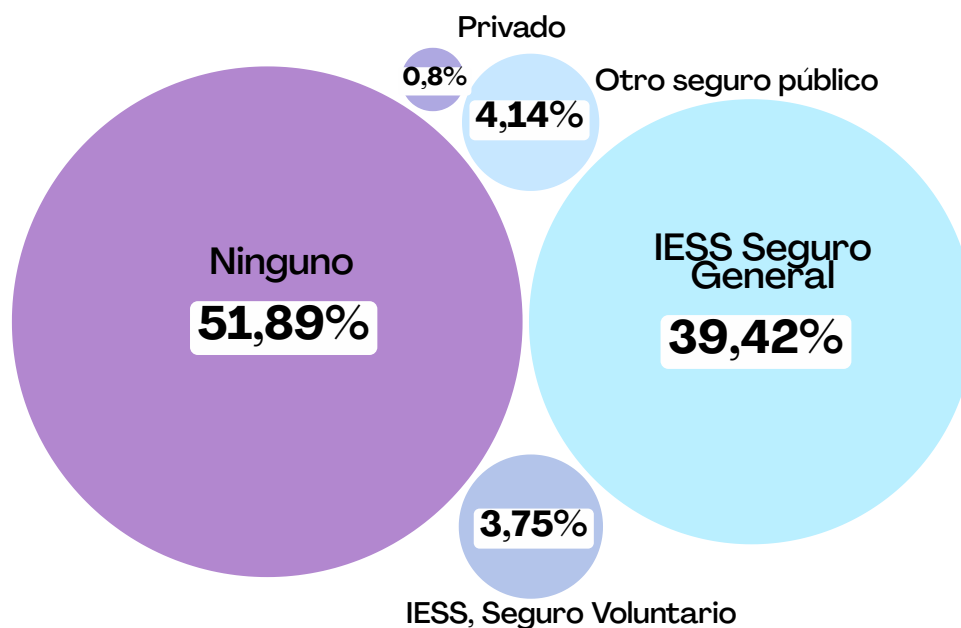
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022-2025

Durante el período 2022-2025, el ingreso laboral promedio real en el Distrito Metropolitano de Quito muestra una evolución moderadamente favorable, aunque no exenta de fluctuaciones. Tras ubicarse en USD 645,3 en 2022, el ingreso promedio aumenta en 2023 y experimenta una caída en 2024, para luego recuperarse en 2025 hasta alcanzar 657,4 dólares (expresados en dólares constantes de diciembre de 2024). Este comportamiento sugiere que, aunque la recuperación del ingreso laboral ha sido gradual, todavía presenta cierta sensibilidad a las condiciones del mercado laboral, lo que se refleja en la caída registrada en 2024 antes de la recuperación observada en el último año del período.

Al observar los resultados por sexo, emerge con claridad una brecha persistente en los ingresos laborales. A lo largo de toda la serie, los hombres registran ingresos promedio superiores a los de las mujeres, diferencia que además tiende a ampliarse en los años recientes.

# Dinámica del mercado laboral

**Figura 11: Seguridad Social (%)**

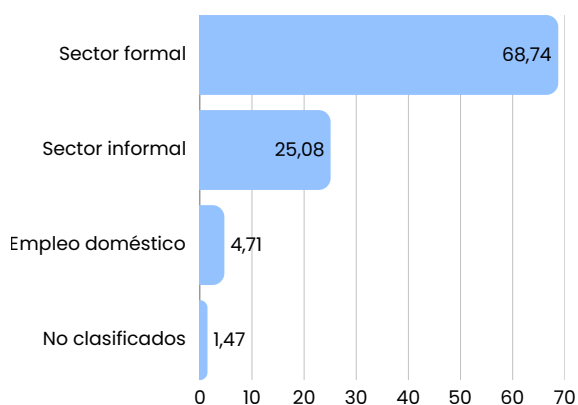


Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2025

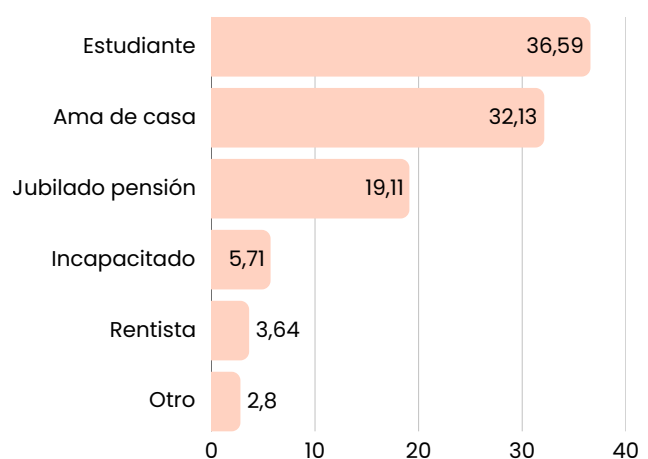
En 2025, la estructura de afiliación a seguridad social en el DMQ muestra que la principal forma de cobertura continúa siendo el IESS a través del seguro general, que alcanza al 39,4% de la población ocupada. No obstante, el rasgo más relevante de la estructura de protección social sigue siendo la alta proporción de personas que no cuentan con ningún tipo de afiliación, que en 2025 alcanza el 52%. Este resultado implica que más de la mitad de la población ocupada permanece fuera de los sistemas de seguridad social, lo que evidencia limitaciones persistentes en la capacidad del mercado laboral para generar empleos vinculados a mecanismos formales de protección social.

# Estructura del empleo

**Figura 12: Sector empleo (%)**



**Figura 13: Condición de inactividad (%)**



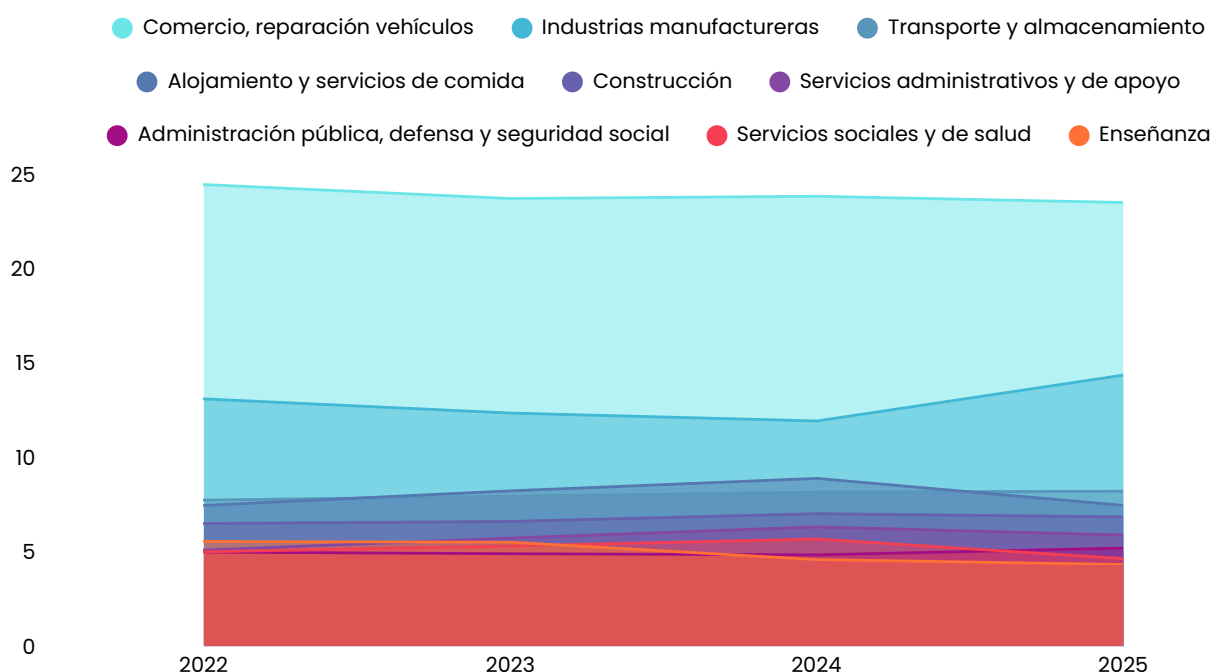
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2025

En 2025, la estructura del empleo en Quito se caracteriza por una predominancia del sector formal, que concentra el 68,7% de las personas ocupadas. No obstante, una proporción importante de la población continúa insertándose en segmentos con menores niveles de estabilidad laboral: el sector informal agrupa al 25,1% de los trabajadores, mientras que el empleo doméstico representa el 4,7%. Estos resultados muestran que una parte relevante de la población ocupada continúa vinculada a formas de empleo más precarias o con menor protección social.

La población económicamente inactiva en el DMQ en 2025 se concentra principalmente en estudiantes (36,59%) y personas dedicadas a labores del hogar (32,13%). No obstante, al desagregar por sexo se observan diferencias claras: en los hombres predomina la condición de estudiante (50,8%), mientras que en las mujeres la inactividad está mayormente asociada a las labores del hogar (47,95%). Esta diferencia evidencia una distribución desigual de las responsabilidades de cuidado, que limita la participación laboral femenina y pone en relieve brechas estructurales en el mercado de trabajo.

# Estructura del empleo

Figura 14: Empleo por rama de actividad

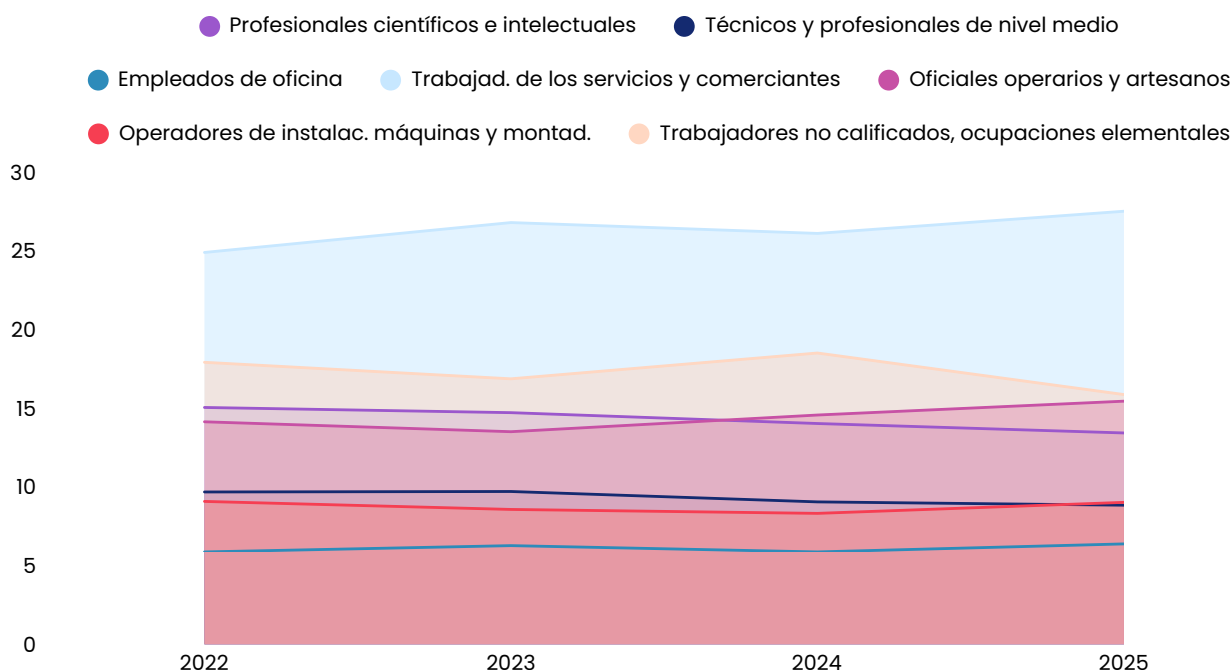


Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022-2025

En 2025, la estructura del empleo por rama de actividad en el DMQ refleja el claro predominio de actividades vinculadas al sector servicios y al comercio. La principal fuente de empleo continúa siendo el comercio y la reparación de vehículos, que concentra el 23,5% de las personas ocupadas, consolidándose como el principal espacio de inserción laboral en la ciudad. A esta actividad le siguen las industrias manufactureras (14,4%), que en 2025 muestran un peso mayor al observado en años anteriores, y el transporte y almacenamiento (8,2%), lo que evidencia la relevancia de actividades asociadas a la logística y movilidad. También destacan ramas como alojamiento y servicios de comida (7,5%) y construcción (6,8%), sectores que tradicionalmente han absorbido una proporción importante de la fuerza laboral urbana. Los resultados muestran una estructura productiva en la que predominan actividades comerciales y de servicios, mientras que sectores intensivos en conocimiento —como información y comunicación o actividades financieras— mantienen participaciones relativamente reducidas dentro del empleo total de la ciudad.

# Estructura del empleo

Figura 15: Grupo de actividad (%)



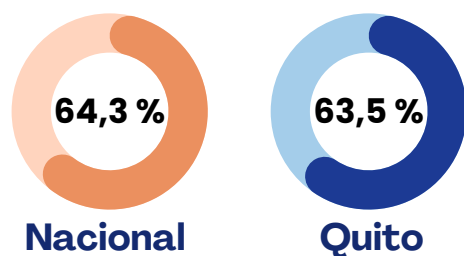
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022-2025

En línea con la estructura sectorial del empleo observada previamente — caracterizada por el predominio de actividades de comercio y servicios— la distribución por grupo ocupacional en 2025 muestra también una fuerte concentración en ocupaciones vinculadas a estas actividades. El grupo más numeroso corresponde a trabajadores de los servicios y comerciantes, que representan el 27,5% del empleo total, lo que refleja la centralidad que tienen las actividades terciarias dentro del mercado laboral del DMQ. A este grupo le siguen los trabajadores no calificados en ocupaciones elementales (15,9%) y los oficiales, operarios y artesanos (15,5%), categorías que evidencian la importancia de ocupaciones operativas y de menor nivel de calificación dentro de la estructura ocupacional. En contraste, las ocupaciones asociadas a mayor nivel de cualificación, como profesionales científicos e intelectuales (13,4%) y técnicos y profesionales de nivel medio (8,8%), tienen una presencia menor en la estructura del empleo.

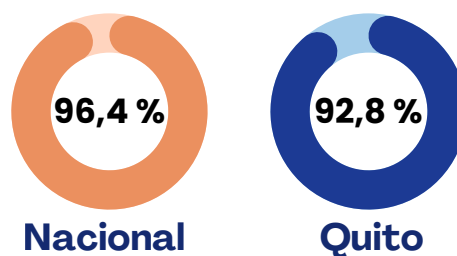
# Quito frente al contexto nacional: mercado laboral

Con el fin de contextualizar el desempeño del mercado laboral del DMQ, se comparan los principales indicadores laborales con el promedio nacional y con otras ciudades principales del país: Guayaquil, Cuenca, Machala y Ambato, en base a los datos de la ENEMDU anual 2025.

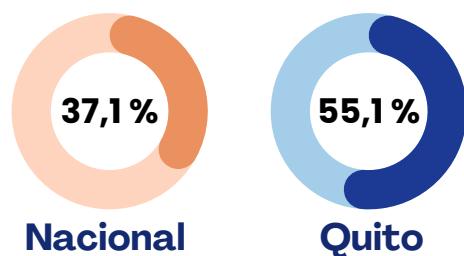
**Figura 16: Tasa de Participación Global**



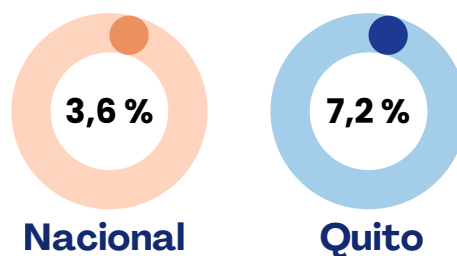
**Figura 17: Tasa de empleo**



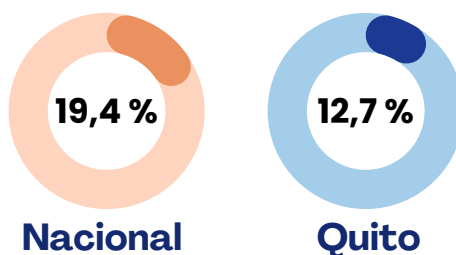
**Figura 18: Tasa de empleo adecuado**



**Figura 19: Tasa de desempleo**



**Figura 20: Tasa de subempleo**



# Indicadores laborales del DMQ en perspectiva interurbana

**Tabla 2: Indicadores del mercado laboral por ciudad (2025)**

Indicadores	Ciudades				
	Quito	Guayaquil	Cuenca	Machala	Ambato
Tasa de empleo global	92,80%	97,30%	96,40%	94,90%	96,30%
Tasa de empleo adecuado	55,10%	49,10%	58,90%	45,90%	48,30%
Tasa de subempleo	12,70%	20,10%	9,40%	19,80%	16,80%
Tasa de desempleo	7,20%	2,70%	3,60%	5,10%	3,70%
Tasa de participación global	63,50%	58,40%	64,40%	63,30%	69,80%
Sector informal	25,10%	43,60%	26,70%	37,60%	24,80%

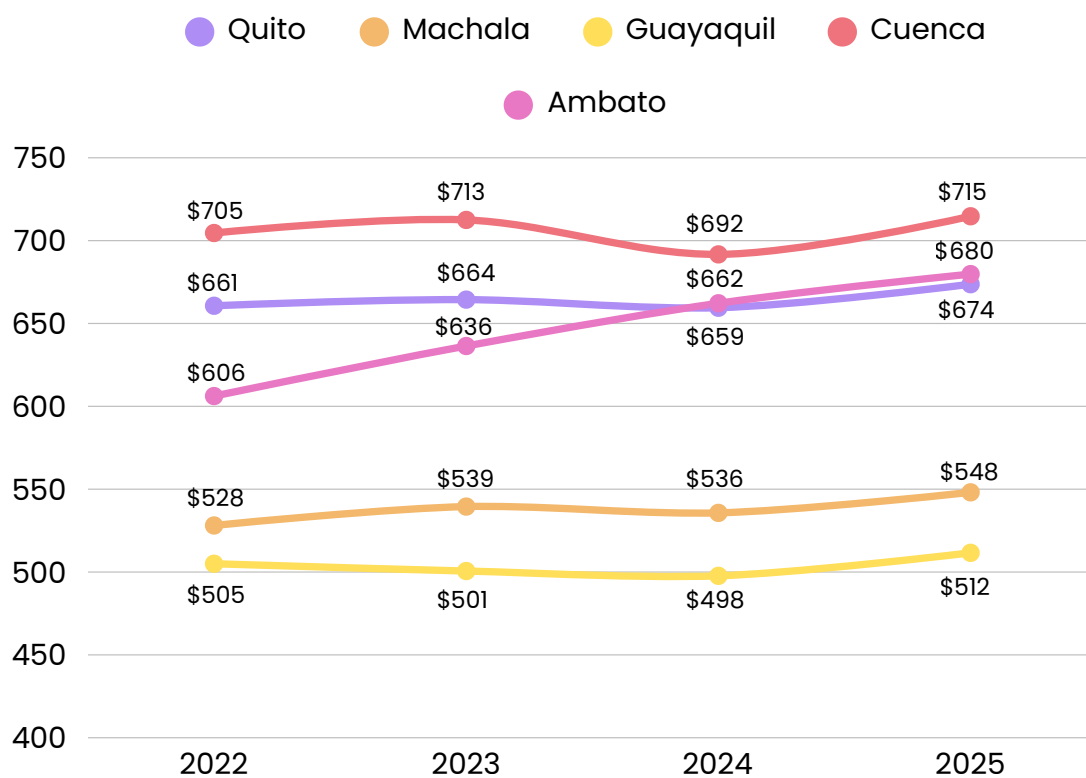
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2025



En 2025, el mercado laboral de Quito muestra una posición intermedia frente a otras ciudades del país. Aunque su tasa de empleo global es menor que la de ciudades como Guayaquil o Cuenca, Quito presenta niveles relativamente más altos de empleo adecuado y menores tasas de subempleo e informalidad que varias de las ciudades comparadas, particularmente frente a Guayaquil y Machala. Esto sugiere que en Quito el mercado laboral tiende a ofrecer condiciones de inserción relativamente más favorables en términos de calidad del empleo.

# Indicadores laborales del DMQ en perspectiva interurbana

Figura 21: Ingreso laboral promedio real por ciudad (\$ dic-2024)



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2023-2025

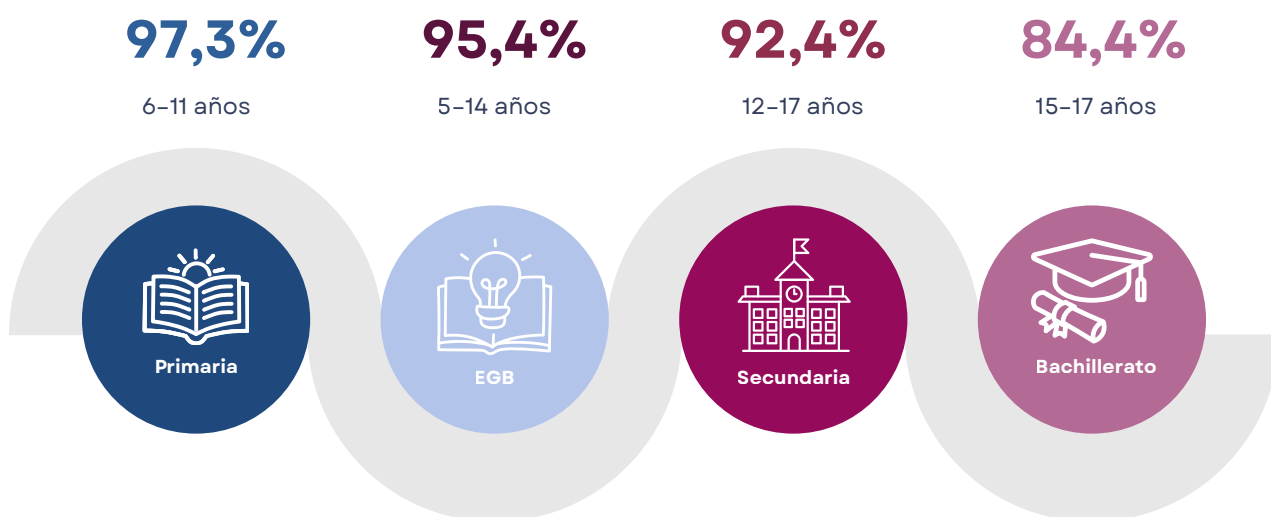
Entre 2022 y 2025, el ingreso laboral promedio real muestra diferencias claras entre ciudades. Cuenca registra los niveles más altos durante todo el período, seguida por Ambato y Quito, mientras que Machala y Guayaquil presentan ingresos considerablemente menores.

# Indicadores de Educación

En 2025, las tasas netas de asistencia educativa en el DMQ muestran niveles muy altos en los primeros años del sistema educativo. La Educación General Básica (5–14 años) alcanza el 95,4%, lo que evidencia una cobertura prácticamente universal en estas edades. En contraste, la asistencia disminuye en los niveles posteriores: la educación secundaria (12–17 años) se ubica en 92,3%, y la educación media o bachillerato (15–17 años) en 84,4%, lo que sugiere que, conforme avanza la trayectoria educativa, aumentan los desafíos de permanencia dentro del sistema escolar.

Además, la menor asistencia en los niveles superiores es relevante si se considera su relación con el mercado laboral. La permanencia en la educación media constituye un factor clave para mejorar las oportunidades de inserción laboral y las condiciones futuras de empleo de la población joven del DMQ

**Figura 22: Nivel de instrucción**



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo – Anual 2025

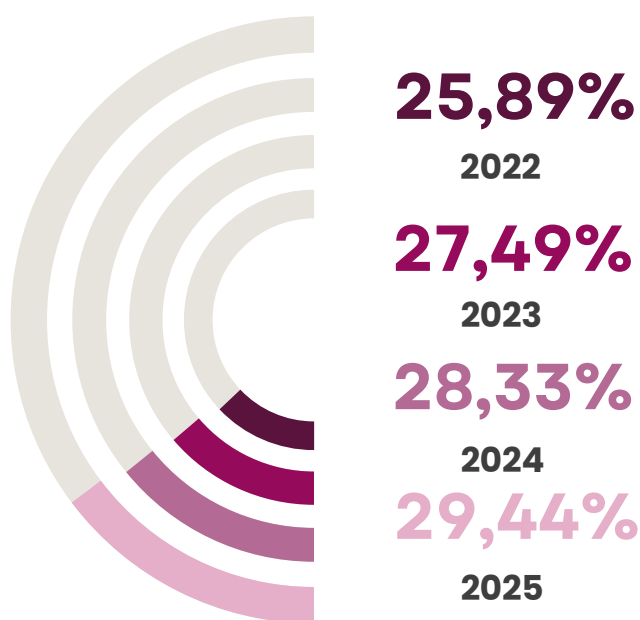
Nota: La clasificación en Primaria y Secundaria responde al régimen educativo previo a la reforma educativa implementada en el país.

# Indicadores de Educación

Durante el período 2022–2025, la tasa neta de asistencia a educación superior en el DMQ pasa de 25,9% a 29,4%. Aunque esta evolución sugiere una mejora en el acceso de la población joven a este nivel educativo, las pruebas estadísticas indican que este cambio no es significativo, por lo que no puede interpretarse como una variación real en el período, sino como una fluctuación dentro del margen de error muestral.

No obstante, el nivel alcanzado por el indicador permite identificar un elemento estructural: menos de tres de cada diez jóvenes en edad típica acceden a la educación superior. Esto evidencia que la transición desde la educación media hacia estudios universitarios o técnicos continúa siendo un punto crítico dentro de la trayectoria educativa. En este sentido, los resultados sugieren que, más allá de las variaciones anuales, persisten limitaciones en el acceso efectivo a este nivel educativo, asociadas tanto a factores económicos como a las condiciones de permanencia en el sistema educativo.

**Figura 23: Tasa neta de asistencia a educación superior**



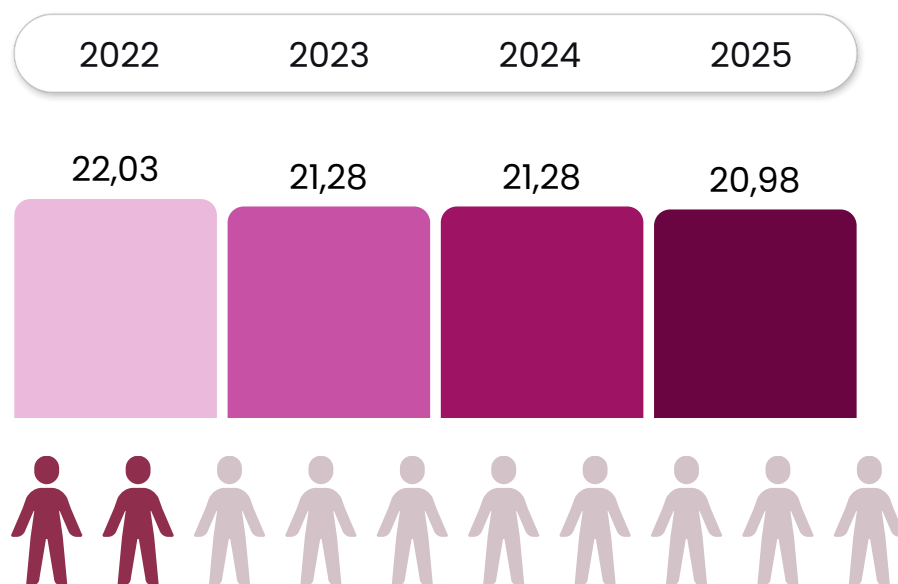
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo – Anual 2022–2025  
Nota: Los cambios en la tasa neta de educación superior entre 2022 y 2025 no son estadísticamente significativos.

# Indicadores de Educación

Entre 2022 y 2025, la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en el DMQ pasa de 22,03% a 20,98%. Aunque la cifra de 2025 es ligeramente menor, las pruebas de significancia muestran que la variación no es estadísticamente significativa, de modo que no hay evidencia suficiente para afirmar que la situación de este grupo haya mejorado en el período. En términos sustantivos, esto significa que el peso de los NINIs en la ciudad se ha mantenido prácticamente estable y que, en 2025, alrededor de 2 de cada 10 jóvenes de 18 a 29 años siguen fuera tanto del sistema educativo como del mercado laboral.

La desagregación por sexo muestra un patrón mucho más marcado. En 2025, la proporción de NINIs alcanza 26,57% en las mujeres y 14,48% en los hombres, diferencia que sí es estadísticamente significativa. La evidencia, por tanto, no apunta a una reducción del problema, sino a su persistencia, con una desventaja clara para las mujeres jóvenes. Esto sugiere que las barreras de inserción no se distribuyen de manera homogénea y que, en el caso femenino, continúan pesando con mayor fuerza factores vinculados a las trayectorias educativas, laborales y de cuidado.

**Figura 24: Tasa de jóvenes que ni estudian ni trabajan**



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022-2025

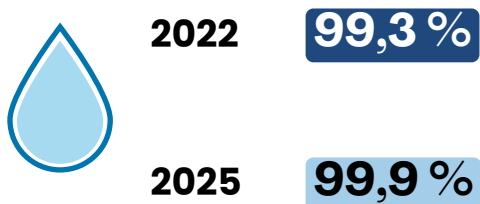
Nota: Los cambios en la tasa de jóvenes que ni estudian ni trabajan entre 2022 y 2025 no son estadísticamente significativos.

# Indicadores de Vivienda



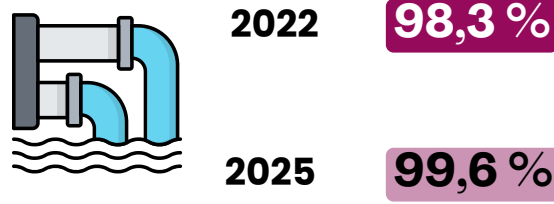
Las condiciones de vivienda reflejan el acceso a servicios básicos y la calidad del entorno habitacional. En el DMQ, los indicadores muestran una universalización de servicios básicos, en los últimos años.

Figura 25: Acceso a red pública de agua (%)



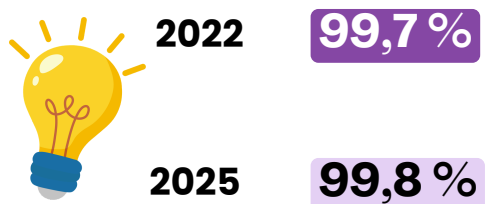
Nota: Hogares con acceso a red pública de agua

Figura 26: Sistema adecuado de eliminación de excretas (%)



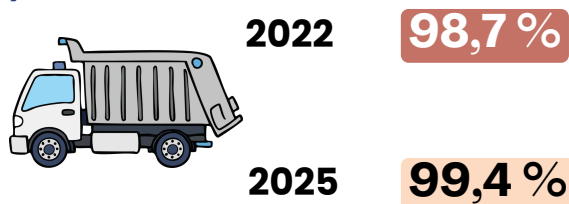
Nota: Hogares con un sistema adecuado de eliminación de excretas (excusado y alcantarillado)

Figura 27: Alumbrado por la empresa pública (%)



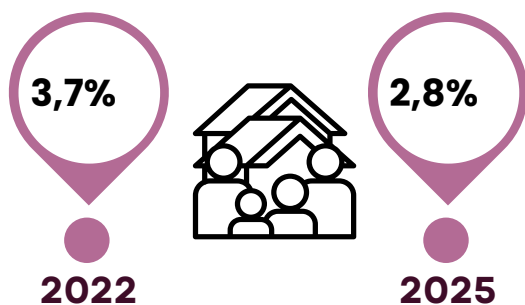
Nota: Hogares que cuentan alumbrado por la empresa eléctrica pública

Figura 28: Recolección de desechos por servicio municipal (%)



Nota: Hogares con recolección desechos sólidos por servicio municipal

Figura 29: Hogares en hacinamiento (%)



En 2025, el 2,8 % de los hogares en el DMQ vive en condiciones de **hacinamiento**, lo que equivale a **menos de 1 de cada 10 hogares en la ciudad**.

Este resultado sugiere que la mayoría de la población cuenta con condiciones de espacio habitacional adecuadas.

# Indicadores de Pobreza

Entre 2022 y 2025, el DMQ presenta reducciones estadísticamente significativas en los indicadores de pobreza y desigualdad; sin embargo, al observar la trayectoria completa, estas mejoras no siguen una dinámica uniforme. La pobreza por ingresos cae de 15,8% a 10,8%, ubicándose en niveles similares a los de 2018 (10,8%) e incluso por debajo de 2019, lo que evidencia una recuperación tras el deterioro de 2021 más que una mejora sostenida; algo similar ocurre con la pobreza extrema. En contraste, los indicadores estructurales muestran avances más limitados: la pobreza multidimensional (8,9% en 2025) se mantiene por encima de su nivel prepandemia (7,4% en 2018), mientras que el NBI (6,5%) apenas mejora respecto a 2018 (6,8%). Por su parte, la desigualdad, medida por el coeficiente de Gini, disminuye frente a 2022 (0,48 a 0,46), pero se mantiene en niveles cercanos a los previos a la pandemia. En este sentido, los resultados muestran una recuperación clara en los indicadores monetarios, pero avances más acotados en las condiciones estructurales del bienestar.

**Figura 30: Indicadores de pobreza y desigualdad**

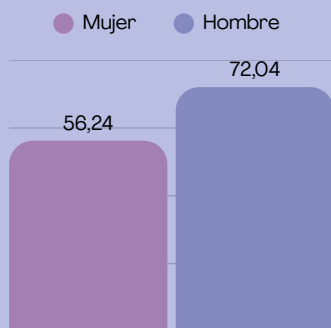


Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo - Anual 2022, 2025

# Enfoque de género

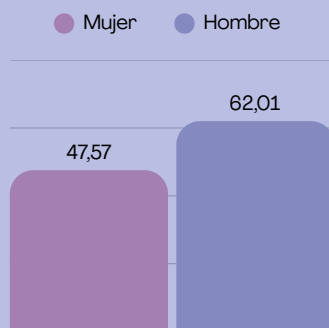
## BRECHAS EN EL MERCADO LABORAL

Figura 31: Tasa de participación Global (%)



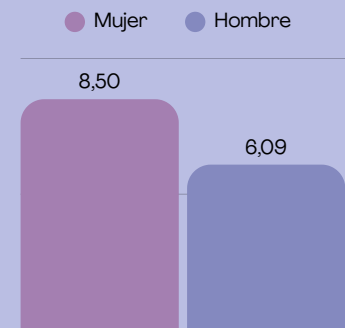
En 2025, la tasa de participación global evidencia una brecha importante, lo que refleja una menor presencia femenina en el mercado laboral del DMQ.

Figura 32: Tasa de empleo adecuado (%)



En términos de empleo adecuado, muestra que, además de participar menos en el mercado laboral, las mujeres participan en peores condiciones.

Figura 33: Tasa de desempleo (%)



Se presenta una diferencia desfavorable para las mujeres, evidenciando mayores dificultades de inserción laboral.

## TRABAJO NO REMUNERADO

Figura 34: Trabajo no remunerado



Hombres **1,96%**

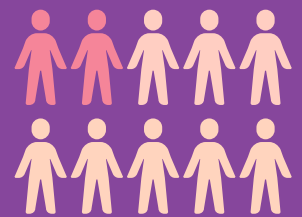
Mujeres **4,90%**

En 2025, el trabajo no remunerado sobre la población económicamente activa (PEA) muestra una clara brecha de género: mientras el 4,9% de las mujeres en la PEA se encuentra en esta condición, en los hombres la proporción es de 2%.



## DESEMPLEO JUVENIL

Para el 2025, el 18,5% de las mujeres entre 18 a 29 años de edad se encuentran en desempleo.



## SEGURIDAD SOCIAL

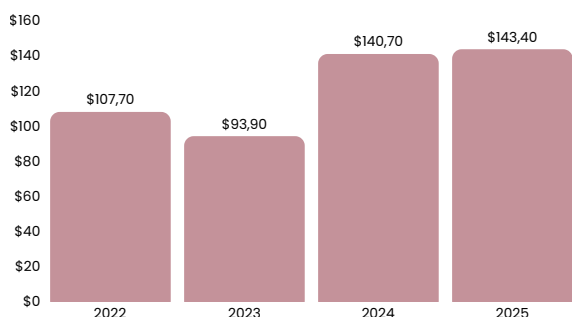
En 2025, la **afiliación al Seguro General del IESS** revela una persistente **brecha de género** asociada a las desigualdades en la inserción laboral formal: el **34,8% de las mujeres** se encuentra asegurada en el Seguro General, frente al **39,4% de los hombres** (sobre el total de la población). Esta menor cobertura entre las mujeres sugiere una mayor concentración femenina en ocupaciones con acceso **limitado a mecanismos de protección social**.

# Enfoque de género

## BRECHA DE INGRESOS

La brecha de ingreso laboral entre hombres y mujeres muestra un incremento en los últimos años. Mientras en 2023 la diferencia era de 93,9 dólares, en 2025 alcanza los 143,4 dólares, el valor más alto del período analizado.

Figura 35: Brecha del ingreso laboral promedio real



## POBREZA POR INGRESOS

Figura 36: Pobreza por ingresos (%)



A lo largo del período analizado, la pobreza por ingresos se mantiene sistemáticamente más alta entre las mujeres que entre los hombres. Aunque en 2025 la incidencia se reduce para ambos grupos y la brecha se estrecha (10,53% en hombres y 10,94% en mujeres), durante todo el período las mujeres presentan mayores niveles de pobreza, lo que refleja cómo las desigualdades en el mercado laboral continúan traduciéndose en mayores riesgos económicos para la población femenina.

## ESCOLARIDAD

En 2025, los años promedio de escolaridad en la población de 24 años y más son similares entre hombres (12,69 años) y mujeres (12,28 años).

Sin embargo, esta paridad educativa contrasta con las brechas observadas en el mercado laboral, donde las mujeres continúan enfrentando mayores desventajas en participación, empleo adecuado e ingresos.



Los resultados sugieren que las brechas de género en el mercado laboral no responden únicamente a diferencias en capital humano, sino a mecanismos estructurales que operan una vez que las mujeres ingresan al mercado de trabajo. A pesar de contar con niveles educativos similares a los de los hombres, las mujeres continúan participando menos en el mercado laboral, acceden con menor frecuencia a empleos adecuados, presentan menores niveles de afiliación a la seguridad social y perciben ingresos laborales más bajos.

# Conclusión

La configuración sociodemográfica y laboral del DMQ al cierre de 2025 revela una ciudad en una encrucijada estructural, donde el crecimiento de la fuerza de trabajo no ha sido correspondido simétricamente por una mejora en la calidad de vida. Con una población en edad de trabajar que alcanza las 1.570.881 personas, la capital ecuatoriana evidencia una expansión de su base productiva potencial que, paradójicamente, coexiste con una rigidez en los mecanismos de absorción de empleo de calidad. Aunque la tasa de empleo se ha mantenido robusta por encima del 90%, este indicador encubre una inestabilidad crítica en el empleo adecuado, el cual, tras fluctuaciones significativas entre 2022 y 2025, se sitúa en un 55,14%. Esta trayectoria sugiere que el mercado laboral quiteño opera bajo una lógica de subsistencia más que de desarrollo pleno, donde una parte sustancial de la población activa se ve obligada a refugiarse en ocupaciones que no garantizan condiciones de bienestar plenas o estabilidad económica.

El análisis del desempleo y el subempleo en el DMQ aporta información importante para entender esta fragilidad. Si bien la tasa de desempleo descendió al 7,2% en 2025, Quito se posiciona como el centro urbano con la desocupación más alta del país, superando ampliamente a ciudades como Guayaquil (2,7%) y Cuenca (3,6%). Esta reducción de la desocupación debe interpretarse no como una transformación estructural positiva, sino como un proceso de ajuste inercial tras el deterioro de la pandemia, donde la disminución del subempleo (que cayó del 21,26% al 12,74%) parece responder a una recomposición interna hacia otras formas de empleo no pleno o informalidad. En este escenario, la población juvenil emerge como el grupo más vulnerable, con una tasa de desempleo del 16,1%, lo que evidencia barreras de entrada persistentes que comprometen el relevo generacional y el aprovechamiento del bono demográfico de una ciudad cuya base sigue siendo mayoritariamente joven.

# Conclusión

Finalmente, la dimensión de género y la estructura del hogar terminan de configurar un panorama de desigualdad profunda. La mayoría femenina de la ciudad (52,3%) enfrenta una menor participación en el mercado laboral formal debido a la carga desproporcionada de trabajos de cuidado y labores domésticas no remuneradas. Estas actividades, fundamentales para el sostenimiento de la vida y la economía, permanecen invisibilizadas en las métricas del PIB, perpetuando brechas de autonomía económica para las mujeres. Al conjugar esta realidad con una estructura de estado civil donde el 43% de la población es soltera y el 89,9% se autoidentifica como mestiza, se hace evidente que el bienestar en Quito no depende únicamente de la dinámica económica, sino de políticas públicas que reconozcan la heterogeneidad social y ataquen las brechas de educación, vivienda y pobreza que todavía configuran las trayectorias de sus habitantes



# Bibliografía

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). Social panorama of Latin America and the Caribbean 2023: Labour inclusion as a key axis of inclusive social development. Naciones Unidas.

International Labour Organization. (2024). Global employment trends for youth 2024: Decent work, brighter futures. ILO.

International Labour Organization. (2025). World employment and social outlook: Trends 2025. ILO.

UN Women. (2024). Progress on the sustainable development goals: The gender snapshot 2024. UN Women.

World Bank. (2011). Youth employment transitions in Latin America. World Bank Policy Research Working Paper 5521.



# Instituto de Investigaciones de la Ciudad



<https://investigaciones.quito.gob.ec/>



@InvestigacionesUIO



@InvestigaUIO



@INVESTIGAUIO

